



PRISMA OTOÑO 2023

COLECCIÓN ARTES Y CRÍTICA

EdFA Editorial de la
Facultad de Artes

Prisma : otoño 2023 / Carla Barbero ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba : EdFA - Editorial de la Facultad de Artes. Facultad de Artes, 2023.

Libro digital, PDF - (Artes y crítica / Carina Cagnolo ; Marcela Valeria Sgammini ; Gabriela Yaya ; Carolina Romano ; Gabriela Aguirre ; Prisma ; 1)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-48917-4-7

1. Artes Visuales. 2. Crítica de Arte. 3. Crítica Cultural. I. Barbero, Carla.
CDD 700.2

AUTORIDADES FACULTAD DE ARTES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Decana:

Mgtr. Ana Mohaded

Vicedecano:

Lic. Federico Sammartino

EDITORIAL

Directora:

Lic. Carina Cagnolo

Comité Editorial:

Mgter. Carolina Romano

Prof. Gabriela Yaya

Mgter. Marcela Sgammini

Dra. Gabriela Aguirre

Consejo Editorial:

Lic. Carolina Cismondi (Dirección CePIA)

Dra. Clarisa Eugenia Pedrotti (Secretaría Investigación Producción)

Lic. Alicia Cáceres (Secretaría de Extensión)

Prof. Sebastián Peña (Secretaría Académica)

Dra. Verónica Aguada Bertea (Secretaría de Posgrado)

Lic. María Eugenia Moreyra (Directora Biblioteca FA)

PRISMA OTOÑO 2023

Autorxs:

Leticia Obeid

Manuel Molina

María Gabriela Lugones, María Lucía Tamagnini, María Cecilia Díaz

Carla Barbero, Emilia Casiva

Diseño gráfico:

Marisol San Jorge

Colaboradora editorial:

Noelia Perrote

Mayo, 2023

MENOS MAC

Por Manuel Molina

1 Hubo 5 instituciones co-organizadoras damnificadas directamente por la cancelación de MAC y no involucradas en esta decisión: FARO (Cámara de galerías de Córdoba), Fundación ProArte Córdoba, Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Arte y Diseño de la Universidad Provincial de Córdoba y la Red de Gestión Cultural Pública. Además, hay un total de 94 galerías de arte y proyectos de artistas seleccionadas de Latinoamérica, 370 artistas participantes con obras en los stands, 83 profesionales involucradxs en el proyecto curatorial, 50 coleccionistas de arte de todo el país comprometidxs a venir a la feria, más una productora de eventos culturales, arquitectxs, proveedores, comité de selección, montajistas, asistentes, enmarcadores, fletes, diseñadores, escritores, fotógrafxs, entre otrxs.

■ Un síntoma agudo de las artes visuales en el corazón de Argentina: en octubre de 2022 a 15 días de su inauguración MAC – Feria de Arte Córdoba fue cancelada de manera unilateral por el Secretario de Cultura de la Municipalidad de Córdoba Sr. Mariano Almada. Esto afectó directamente a 700 trabajadorxs del arte e impactó indirectamente a un mínimo de 3.000 personas. Al sector productivo de las artes visuales habría que sumarle los públicos, que año a año asistían al evento, posibles espectadores y potenciales compradores para quienes se proyecta MAC¹. Las autoridades municipales argumentaron en los medios televisivos que la causa consistió en un problema técnico en la fabricación de los stands, por tratarse de panelería muy específica y diferente a la empleada en las Feria del Libro y el Festival de Diseño, los otros dos grandes

eventos feriales realizados unos meses antes ese mismo año. La Municipalidad anunció a las instituciones co-organizadoras que la decisión consistió en una postergación de la 10° edición de MAC y no en una cancelación. Luego expresó el compromiso de realizar el evento al año siguiente, para coincidir con los festejos del 450 aniversario de la fundación de la ciudad mediterránea. Hasta aquí las razones oficiales. Sin embargo, todos los miembros co-organizadores sumado al equipo curatorial acordaron en que se trató de una cancelación ya que se interrumpió la continuidad sostenida de manera anual que venía trayendo la feria. Además se descartó el trabajo y los contenidos curatoriales elaborados ad hoc para la 10° edición.

¿Cómo podríamos, quienes trabajamos en artes visuales, volver a creer en la promesa de los mismos funcionarios políticos que acaban de cancelar la única inversión pública en el sector? ¿Por qué el Estado desinvierte en el comercio de las artes visuales y reinvierte en muralismo y shows? ¿Por qué la feria debería hacerse?

Si se hubiese hecho, MAC, hubiera conformado la pantalla perfecta que encubría la desinversión estructural en los espacios públicos, en las condicio-

nes de trabajo en museos, centros culturales e instituciones del arte municipales y provinciales. MAC concentraba la mayor inyección pública de capital en Córdoba. En parte esto explica la monstruosidad del evento, que intentaba reunir a casi todos los agentes del sector, poniendo a jugar la curaduría con sus lógicas bienaleras, su interés por los procesos de producción abiertos, búsquedas experimentales y la interpretación poético-conceptual de las obras; junto a las dinámicas mercantiles, las necesidades del galerismo y las tendencias del coleccionismo. De haberse realizado la 10° edición de MAC la estructura de precarización del arte y la cultura no hubiese vuelto a ocupar el centro del debate. En este sentido, es necesario considerar que MAC siempre fue parte del problema.

Con la cancelación de MAC, el sector de las artes visuales de Córdoba y de la región estalló con denuncias en redes sociales y en manifestaciones en el espacio público. La insignia que organizó la protesta apuntaba a reconocer todo el trabajo hecho a lo largo del año que no vería la luz.² La

² Irónicamente MAC fue cancelada el día 17 de Octubre conocido en Argentina como "el día de la lealtad peronista", en conmemoración a la histórica movilización masiva de obreros y sindicatos en Plaza de Mayo (Buenos Aires) en 1945 exigiendo la liberación de Juan Domingo Perón. Desde el equipo curatorial se eligió enunciar el impacto simbólico y material de la cancelación de MAC en términos de trabajo descartado, trabajadores afectadxs y de todo el evento como una bolsa de trabajo.

consciencia colectiva de que el arte es trabajo viene siendo desarrollada en Argentina no sólo en el terreno específico de las artes visuales, sino también mediante las conquistas en las condiciones de producción de las otras artes particulares. La Asociación de Artistas Visuales Autoconvocades de Argentina (AVAA) aparece en 2020 como respuesta de emergencia a la pandemia, impulsando acciones colectivas, algunas de carácter solidario.³ Dos significativos hechos para el desarrollo de la consciencia del arte como trabajo y para la mejora de las condiciones laborales en artes visuales fueron renovados desde AVAA. Primero, la formulación e implementación de un tarifario, que establece un horizonte regulatorio del valor de muchas labores que hacen al arte contemporáneo argentino. Este recurso pone a renegociar con el Estado -incluyendo museos y universidades- e instituciones privadas los intercambios de fuerzas de trabajo invertidas en la producción, circulación y recepción de las artes visuales. La implementación pragmática de un tarifario ayuda a derribar los paradigmas sacrificiales del “hacer por amor al arte” y amiguista del “hacer de onda”. Y los expone a ambos como trabajo no remunerado. Segundo, AVAA retomó el impulso del

3 En la ciudad de Córdoba no se puede pasar por alto el trabajo de la agrupación Trabajadorxs del Arte Feministas (TAF) que también desde la pandemia generó apariciones en las calles pero también ciberacciones, en orden a transformar las condiciones opresivas, patriarcales y ecocidas del trabajo en arte y cultura.

4 En diciembre de 2022 el proyecto de ley ingresó con el apoyo de la diputada por el Frente de Izquierda Myriam Bregman en la Cámara de Diputados de la Nación para ser analizado y debatido.

5 Mientras nos concentrábamos en la explanada del Cabildo de Córdoba sobre la plaza central de la ciudad, lxs colegas artistas peleaban por un proyecto de renovar la inversión pública nacional a 50 años para financiar el Instituto Nacional de la Música, el Instituto Nacional del Teatro y el Instituto Nacional de Cine Argentino. Esto expresa que los institutos nacionales son, a la vez, una garantía a mediano y largo plazo de la inversión pública en artes y, en un país como Argentina, incluso dependiendo del Estado Nacional, espacios que no escapan a la inestabilidad política y económica.

proyecto de ley para la creación del Instituto Nacional de Artes Visuales; organismo que garantizaría un porcentaje del PBI nacional invertido en el sector productivo de las artes visuales, a largo plazo y transversal a las gestiones políticas de turno.⁴ La cancelación de MAC y el impacto en términos laborales que tuvo en Argentina puso de manifiesto la urgencia de garantizar inversiones públicas en artes que no dependan de la toma de decisión de un sólo funcionario. Algunas de las otras artes, hermanas de las visuales, encontraron en sus respectivos Institutos una compensación nacional a las inversiones comunales, municipales y provinciales.⁵

La organización del mercado del arte contemporáneo no se trata de un espacio puro e impecable, como a veces el fondo infinito blanco quisiera hacernos ver. MAC tiene la tensión de un espacio de gestión, negociación y producción que involucra intereses divergentes. Pero es justamente gracias a este cruce de saberes, poderes y capitales de distintas instituciones y sectores de las artes visuales, que puede existir la feria de arte de Córdoba. Para ello el Estado municipal y el provincial aportan capital e infraestructura (presupuesto principal, locación y equipos de trabajo). La cámara de galerías y la

fundación que agrupa a coleccionistas y potenciales compradores de obras de arte aportan experiencia profesional, redes de contacto y logística. Y las universidades de Córdoba agregando valor simbólico, saberes críticos y fuerza de trabajo de mediación cultural. En el centro de lo que se comercia y junto a todas ellas, lxs artistas visuales aportan su trabajo en cada una de las obras exhibidas.

El carácter híbrido de MAC que lo hace posible lo pone, año a año, al borde de lo imposible: trazar acuerdos básicos de trabajo, encontrar zonas de intereses comunes, articular posiciones ideológicas contrapuestas, colaborar entre colegas enfrentadxs, limitar el abuso del poder político y económico. En las mesas de organización de MAC se sientan representantes del poder político, del poder económico y del poder simbólico de Córdoba con intereses y miradas lógicamente contrapuestas. La feria de Córdoba es una rareza dentro del género «ferias», porque en ella el Estado invierte fondos públicos para que se estimule el comercio de obras de arte con beneficios para el sector privado. Así la gestión cultural pública proyecta una articulación de la feria con el perfil político del partido que representa, el comercio del arte procura incrementar las posibili-

dades de venta y de intercambios al menor costo posible, y el poder simbólico intenta instalar sentidos de lo visual mediante discursos actuales. Las primeras 9° ediciones de MAC se pudieron realizar en esa fórmula tensa de lo político + lo económico + lo simbólico.

El estado actual de la consciencia de las artes visuales hace saltar la necesidad de que en las mesas multisectoriales de MAC haya representantes directos de lxs artistas. Esta ausencia no sólo tiene lugar en la feria de Córdoba sino también en tantas otras mesas de trabajo donde se deciden destinos políticos, económicos y simbólicos para las artes visuales de Argentina. La curaduría de MAC 2022 intentó operar en la proyección del evento y en las mesas de negociación como una suerte de representante no oficial de los intereses del colectivo de artistas y de los espacios autogestionados por artistas para tener parte en el circuito de las ferias nacionales. Aquí estaría tentado en repetir que sin el trabajo de lxs artistas no existe nada que tenga que ver con el arte, poniendo así el trabajo de producción de obras de arte como la piedra fundante del sistema artístico. Pero resulta políticamente más deseable y sociológicamente más pertinente com-

prender el entramado completo de fuerzas productivas en un ecosistema de mutua interdependencia. Desde el sentido de la interconexión entre artistas, curadores, gestores culturales, galeristas, coleccionistas, mediadores, docentes e investigadores se desmonta la lógica «antes/después» de la producción artística, según la cual primero existe la obra, y en un segundo momento se cura, gestiona, vende, colecciona o interpreta algo. *¿Cuántas veces estas instancias que parecen posteriores a la producción en verdad hacen que la producción sea posible? ¿Cuántas obras son producidas porque primero unx curadorx, gestorx, galerista, coleccionista o docente arrojó ahí una intuición, una idea o una necesidad?*

La representatividad política de lxs artistas en los espacios de poder no se agota por la representación mediada que las galerías de arte hacen de sus *staff* de artistas. Las cámaras de galerías ponen delante los intereses comerciales de las propias galerías que representan, porque ellas subsisten por las ventas de obras de arte. Ahora bien, estas ventas no agotan los intereses de quienes nos dedicamos a la producción artística contemporánea. Resulta desproporcionada la relación de fuerzas entre galerismo y artistas, porque las galerías no reúnen

las necesidades políticas e intereses simbólicos de lxs artistas que representan, y además un porcentaje muy bajo de lxs artistas activxs en la ciudad de Córdoba tienen representación por galerías. Esto es importante de señalar porque MAC no se reduce a una «feria de galerías de arte», sino que es una feria de artes visuales, lo cual involucra pero excede al galerismo.

A pesar del carácter multisectorial de la feria de Córdoba, de estar impulsada y sostenida por múltiples sectores de las artes visuales, fue una sola parte la que decidió por todas las demás. La cancelación unilateral de la edición 2022 de MAC pone en primer plano la concentración de poder en la fuerza política. La supuesta legitimidad de este poder se sustenta en la inversión de capital económico: en tanto que la Municipalidad de Córdoba aporta el mayor porcentaje del presupuesto, se da por sentado que concentra de manera absoluta la capacidad de decisión. Con ello el peronismo cordobés revela su comportamiento como empresa capitalista, como socio inversor que decide de manera estraté-

gica de acuerdo a sus propios intereses el destino de los fondos. Aunque parezca una obviedad, esta discrecionalidad partidaria del presupuesto municipal, pasa por alto el artículo 5 de la Ordenanza N°12.891, según el cual “las decisiones se toman por mayoría simple”.⁶ La Municipalidad de Córdoba, según la ordenanza aprobada por ella misma, jamás podría haber tomado la decisión de manera aislada de cancelar MAC.

Que el poder de decisión sea proporcional al dinero invertido no sólo expresa el comportamiento capitalista de la gestión cultural pública, sino también permite formular una teoría del robo del peronismo cordobés. Los fondos públicos de la ciudad de Córdoba, en tanto públicos, deberían ser invertidos persiguiendo como fin el bien común, para todxs lxs ciudadanxs. En este sentido MAC ya era una feria polémica porque representaba una inversión pública en el mercado de las artes visuales, cuya principal ganancia era percibida de manera privada por las galerías de arte, que representa un 50% del total de ventas. Este carácter público-privado de MAC encontraba su compensación en que el evento tenía lugar en la plaza principal de la ciudad, en pleno centro urbano y con acceso libre y gratuito.

6 Ordenanza Municipal N°12.891. De todas las reuniones entre enero y octubre de 2022 tan sólo una fue celebrada con todos los miembros de la Comisión organizadora. En ninguna de ellas se implementó el sistema de votación, a partir del cual se puede avanzar en la toma de decisiones por mayoría simple.

No todxs pueden comprar una obra de arte cuyo precio está en dólares, pero cualquier transeúnte puede tener una experiencia estética en el contacto con las obras montadas en los stands. La curaduría también operó progresivamente como una plataforma que disputa el imperio del fin de lucro, porque comenzó a fortalecer los programas curatoriales y actividades paralelas al hecho comercial. Entre 2015 y 2019 mediante las llamadas “zonas” la curaduría introdujo un auditorio de conversación y debate en torno a problemáticas de las artes visuales, un espacio para ediciones independientes y libros de artistas, un programa de residencias de artistas de otras ciudades, un libro-catálogo con obras de cada galería participante más una serie de ensayos *ad hoc*, ciclos de prácticas experimentales de performance, videoarte e intervenciones en el espacio público, premios-adquisición anuales, vínculos internacionales con países latinoamericanos como invitados especiales, visitas guiadas orientadas a la formación de públicos y mediación cultural, un sector reservado para fortalecer el contacto de las infancias con las artes visuales. Sin embargo, algo en este modelo de inversión en cultura no resultó conveniente a los fines políticos de la gestión del in-

tendente Martín Llaryora; que MAC no se pueda celebrar en plena calle, que la feria de artes visuales *per sé* no atraiga a grandes masas y que la locación prevista no admita la realización de un show musical masivo, desequilibra la relación costo-beneficio para una gestión política que se encuentra en plena campaña rumbo a la gobernación de la Provincia de Córdoba. La inversión pública en cultura si no tiene la fuerza persuasiva y el alcance social de la publicidad masiva no le conviene al Estado; dicho al revés, la inversión pública en cultura es la malversación de fondos públicos con fines electorales. Allí se perpetra un robo, no sólo de fondos sino también del sentido de lo público.

La decisión municipal de desinvertir en la realización de una feria híbrida como MAC, encuentra su función demagógica cuando se la considera en el marco de los eventos culturales que la Municipalidad de Córdoba sí llevó a cabo en el mismo año. En 2022 se celebraron en el espacio público numerosos eventos culturales que movieron multitudes de ciudadanxs mediante la oferta de productos altamente populares de la cultura de Córdoba. Con el *Festival de música urbana y popular Bum Bum* y el *Festival Mundial del Humor y del Choripan* la ges-

tión municipal apunta a exportar lo local mediante la exaltación de algunos rasgos estereotipados del cordobesismo, a saber, el humor, el choripán y el cuarteto. Las otras ferias específicas que ya tenían su trayectoria en la ciudad fueron insufladas también de una cuota de cultura popular. Así la Feria del libro se repartió entre sus clásicos stands librerías y un mega escenario en el céntrico Paseo Sobremonte, donde tocaron numerosos músicxs locales e internacionales de la talla de Emir Kusturika. Y la *Feria de diseño* pasó a ser el *Festival de diseño* también con atractivos números musicales. La estrategia política a simple vista parecería centrarse en producir un entrelazamiento entre la llamada “cultura alta” (o los espacios profesionalizados de la cultura y las artes) y la “cultura popular”, pero también entre las distintas artes como la música, las letras y las visuales. Los fenómenos de intercambio entre las distintas esferas de la producción artística y creativa sin embargo no son algo nuevo, ni algo que las ferias excluyan, sino todo lo contrario, se tratan de procesos de hibridación que vienen teniendo lugar y siendo descriptos desde por lo menos la década del 60 del siglo XX. Las ferias particulares presuponen el estado de entrelazamiento de las artes entre

sí, con las industrias culturales. El problema allí no es la “angustia de contaminación” del arte burgués (Huyssen, 2002) en la convergencia alto/bajo; sino la discrecionalidad del presupuesto. Es decir, que de la torta del dinero reservada para invertir en un sector productivo -sea el rubro editorial, el diseño o el artístico- más de la mitad sea destinado a los shows, cuya función es atraer y entretener al público.⁷

Las ferias públicas como MAC no son sólo un dispositivo que permite reservar una inversión anual para un sector productivo de la cultura. Constituyen también un espacio de encuentro y de intercambio a nivel local, nacional y regional, donde lo sensible, las imágenes artísticas que se dan a ver, ingresan en un terreno de alta tensión que enciende sentires, preguntas, potencias, alianzas y polémicas. Desde el punto de vista legalista, MAC tensiona lo privado del galerismo con el derecho al acceso a la cultura. Una cultura que no se ofrece bajo el esquema de góndolas de obras de arte cuyos sentidos están enlatados, sino que se constituye como cultura en el

⁷ Los números que trascendieron en el medio digital Rudio de la Feria del libro resultan escandalosos: “La Municipalidad de Córdoba destinó \$43 millones de pesos a la realización de la Feria del Libro, realizada en la capital provincial desde el 29 de septiembre al 10 de octubre de 2022. De ese monto, \$29.800.000 (el 69,3 por ciento del total) se destinaron a los recitales que por primera vez se hicieron en el evento literario. (...) Finalmente el municipio informó que pagó \$ 13.392.000 por la presentación del músico Emir Kusturica y su banda en el marco de la apertura de la Feria del Libro, realizada en septiembre de 2022.”

mismo roce multicolor entre las obras, las cuerpos y la variedad de fuerzas intervinientes.

Todavía no es del todo claro por qué MAC 2022 fue cancelada, es decir, cuáles fueron las razones que llevaron a las autoridades municipales a tomar esa decisión. Habiendo integrado el equipo curatorial del evento, sí fue siempre clara la falta de voluntad a dialogar, la dificultad para trabajar de manera colaborativa con los sectores que venían haciendo posible la feria y la concentración total en la toma de decisiones. A ello se le suma la falta de conocimiento específico de los funcionarios a cargo de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Córdoba. El síntoma que representa la cancelación de MAC aloja una potencia preventiva a futuro, ante la peligrosa combinación en la gestión pública de autoritarismo y desconocimiento.

MAC ha recibido un golpe histórico, una discontinuidad en su existencia, una sustracción de su valor simbólico en Argentina y en Latinoamérica. Sin embargo no ha muerto, y ya se ha anunciado su edición 2023. Frente a esta coyuntura, donde la feria continúa pese a todo síntoma, quisiera dejar planteadas dos inquietudes. Primero, relativo a la defensa de su hibridez entre lo público y lo privado, en su

carácter multisectorial y en el mestizaje de formatos que le introyecta la curaduría. Al ser un monstruo viviente MAC posee algo que tienen todas las obras de arte: «ningún nombre lo define por completo». Por eso se han ensayado en sus primeros nueve años diferentes maneras de nombrarlo. Esta constante variación de su nombre también se refleja en los logos, que han sido rediseñados anualmente. La doble inscripción de MAC como mercado y cómo feria expone su estructura híbrida. El arte contemporáneo se ha distribuido internacionalmente mediante los mega formatos de la *feria de arte* y la *bienal*. Tradicionalmente, las ferias se han orientado a exponer stands de galerías que comercializan obras de arte, y por su parte las bienales se han inclinado a exponer producciones artísticas contemporáneas organizadas en torno a un concepto curatorial. MAC se inscribe en el proceso actual de hibridación de ambos formatos, donde las ferias tienden a *bienalizarse* y las bienales tienden a *ferializarse*. MAC no se puede reducir a ninguno de los dos modelos, responde a todo purismo con un desborde de formatos. MAC no podría ser una bienal por la obvia razón de que su periodicidad es anual, su núcleo es ferial y su fin principal es la comercialización. Aquí se abre

un tercer parentesco productivo con el mundo de las industrias culturales, allí donde la dinámica de la feria se concibe como un show masivo y con un grilla de espectáculos cercana el festival. MAC es un evento que por su brevedad e intensidad alberga momentos de festival, pero tampoco puede inscribirse del todo allí. MAC vive en la intersección de las tipologías feria, bienal y festival. Córdoba encontró su versión sudaca, colaborativa, mediterránea, fiestera, semiserrana de feria de arte contemporáneo. Esta hibridación constitutiva parece recogerse en la experiencia del *mercado*, que dispone objetos al intercambio y habilita cruces intersubjetivos. No es sólo la relación con las cosas o los acontecimientos lo que cultiva el mercado, sino también las relaciones afectivas y el diálogo colectivo, el espacio híbrido del mercado donde se vende y se habla, se compra y se reflexiona.

Segunda y última, una inquietud relativa a la experiencia del cansancio y de la individuación. Frente a un horizonte local atravesado por el avance neoliberal global, donde los desafíos para garantizar la defensa pública del arte y la cultura son cada vez mayores, las experiencias vitales del agotamiento y el aislamiento parecen obturar la posibilidad de

sostener la resistencia a mediano y largo plazo. En parte, el cansancio no es nuevo, sino que se desprende de una devaluación pública de las artes y de la precarización del trabajo artístico que tiene una larga trayectoria. Sin embargo, la pandemia ha profundizado el proceso de vaciamiento de sentido, desfinanciamiento en cultura, multiplicación de las tareas y desmontaje del lazo social. Y esto involucra de lleno a la especificidad de las artes visuales, cuyo material transversal son las imágenes y las experiencias de lo visual. En la medida en que la pandemia aceleró la digitalización de lo real, radicalizó la conversión en imágenes digitales del cuerpo, el contacto, el trabajo, el afecto, las calles, la diversión, el comercio, y también de las obras de arte. Frente a la estela de la pandemia, la gestión local copó el espacio público con *shows masivos* y puso a las artes visuales a *pintar paredes*. Lo enuncio así para comenzar a pensar en la diferencia entre pintar paredes y hacer murales, y poder disputar el sentido de la recuperación Llaryorista del espacio público cordobés: la proliferación de murales sin ningún criterio estético-político transversal y agotándose en una cosmética urbana, parece acabar produciendo contrario al fortalecimiento de la producción plástica y visual, en un vaciamiento del muralismo local.

La convocatoria de instituciones y colegas que un mercado público garantiza, puede convertirse en el espacio donde convertir la celebración vacía del capital en un espacio de encuentro polémico, para imaginar multisectorialmente cómo trascender a MAC.